EL CONTROL DE CALIDAD EN UN BALNEARIO

L. Ovejero, M.A. Colomer, J. Barroso.
Balneario de Archena - Murcia.

OBJETIVOS: Control de la calidad físico-química y microbiológica del agua termal como principal elemento terapéutico de un balneario.

MATERIAL Y MÉTODO:
Análisis de riesgos
Revisión de conducciones obsoletas.
Modernización de materiales

RESULTADOS Y CONCLUSIONES:

Control de puntos críticos.
Laboratorio de Análisis.

La necesidad y conveniencia del control del agua.
Necesidad de contar con un laboratorio en el mismo Centro termal, a fin de facilitar la realización de los análisis precisos.

PROPUESTA PARCIAL DE ALGUNAS CONDICIONES MÍNIMAS DEFINITORIAS DE LAS ESTACIONES TERMALES Y CLIMATICAS (E.T.C.)

Arias L., Bernardos L., San Martín, J., Armijo M.
Catedra de Hidrología Médica - (UCM).

INTRODUCCIÓN: Nuestro trabajo ha consistido en la revisión y el posterior análisis de varias "clasificaciones" y "condiciones mínimas" que deben cumplir las Estaciones Termales y/o Climáticas (ETC) en algunos de los países más avanzados en dicho campo, tales como Suiza y Francia. Asimismo hemos analizado otros documentos concernientes al tema. El principal objetivo era poder extrapolar algunas de sus conclusiones a nuestro entorno y proponer igualmente ciertas condiciones mínimas que debieran reunir las ETC en España.


CONCLUSIONES: Algunas de estas "condiciones mínimas" podrán establecerse sobre dos vertientes:

1. Sobre la propia "cura" y los tratamientos dispensados en la estación termal y/o climática: La cura termo-climática es en sí misma un método terapéutico y debe caracterizarse sobre todo por el uso repetido y constante de los propios factores curativos naturales existentes en la ETC; puede, no obstante, acompañarse del uso de otro tipo de terapias complementarias. La cura se dispensará siempre según un plan médico. Es obvio que este tipo de terapias, conllevan un cambio de lugar y medio de los pacientes, (hecho no siempre beneficioso). No conviene, en líneas generales que el tiempo de duración de la cura sea inferior a tres semanas. Si es en cambio, aconsejable, individualizar los tratamientos.

II. Sobre las propias ETC: Las estaciones termales y climáticas se asentarán en lugares que dispongan de factores curativos naturales específicamente reconocidos y científicamente probados procurando que al utilizarios, no varien las constancias de las propiedades. Los Estados verificarán periódicamente dichos factores, aplicando las normativas que consideren necesario promulgar. Deben contar con instalaciones apropiadas para dispensar los tratamientos ofertados. Las indicaciones terapéuticas se establecerán sobre bases específicas y serán dadas a conocer públicamente. Se consideran factores curativos naturales y con efectos terapéuticos: a) aguas y gases tales como fuentes (de emanación natural o artificial: fuentes minerales y termales, fumarolas, grutas y/o galerías); debe garantizarse que las instalaciones de captación del agua sean impecables desde el punto de vista técnico e higiénico. También deben considerarse las aguas de salinas, lagos y lagunas que puedan tener aplicaciones terapéuticas. b) peloides (por ej.: turbas, barros, limos o lodos salinos) y c) el clima: Para que un clima pueda utilizarse terapéuticamente es necesario:

a) Un informe climático favorable, basado en datos fiables de un Centro de Climatología, teniendo en cuenta particularmente, la situación orográfica (por ej.: situación, altitud, etc.,)

b) Un informe médico-climatológico emitido por personal debidamente cualificado (médicos especialistas en climatoterapia).

Su idoneidad para ser utilizados con fines curativos, tiene que ser contrastada por análisis y experiencias científicas (físicas, químicas, biológicas, fármaco-dinámicas y clínicas).